

**Maïa Stepenberg: *Against Nihilism. Nietzsche Meets Dostoevsky*. Black Rose Books, Montreal, Chicago, London, 2019. ISBN: 978-1-55164-674-9.**

«El gran místico cristiano Dostoievski,  
que al mismo tiempo fue un vulgar político pan-eslavista,  
y el noble cosmopolita Nietzsche,  
que al mismo tiempo “acabó” con el cristianismo en panfletos  
que, de una forma única, desbordan una arrogancia chabacana,  
fueron hermanos gemelos del siglo XIX»<sup>1</sup>

Entre los estudiosos de Dostoievski y Nietzsche existe cierto hartazgo cuando aparece un nuevo texto que pretende comparar a estos dos grandes pensadores del siglo XIX. Se cree que ya apenas se puede aportar algo novedoso al esclarecimiento de sus relaciones, sobre todo a partir de lo establecido por los genéticos estudios de W. Gesemann y C. A. Miller<sup>2</sup>. No obstante, y a pesar del grado de veracidad que estas opiniones puedan tener, la publicación de una investigación sobre Dostoievski y Nietzsche que, además, esté en relación con un tema que tan profundamente preocupó a ambos como fue la cuestión del nihilismo, es un hecho que, más que lamentar, se debe celebrar. La obra de Maïa Stepenberg, *Against Nihilism. Nietzsche Meets Dostoevsky*, representa un ejemplo brillante de lo que decimos.

Concebida y redactada durante sus años de retiro en Goyen, Buenos Aires (Argentina), esta obra de la profesora de la Dawson College de Montreal se divide en una introducción, seis capítulos temáticos, una conclusión y dos apéndices que tienen como finalidad ilustrar los puntos de vista personales de la autora y de sus estudiantes en relación con Dostoievski y Nietzsche.

La introducción (págs. XI-XVII) se inicia con la tesis de que, si bien Dostoievski y Nietzsche trataron temas semejantes, lo hicieron desde puntos de vista opuestos (pág. XIII), trabajando, no obstante, con un desiderátum común: «ambos estaban profundamente involucrados en la cuestión filosófica de la autenticidad» (*ibid.*).

---

<sup>1</sup> Karl Stern: *The Pillar of Fire*, Harcourt, Brace & Company, Nueva York, 1951, pág. 92.

<sup>2</sup> W. Gesemann: «Nietzsches Verhältnis zu Dostoevskij auf dem europäischen Hintergrund der 80er Jahre. Friedrich-Wilhelm Neumann zum 60. Geburtstag», *Die Welt der Slawen. Vierteljahrsschrift für Slawistik*, 6 (1961), págs. 129-156 y C. A. Miller: «Nietzsche's 'Discovery' of Dostoevsky», *Nietzsche-Studien*, 2 (1973), págs. 202-257.

Para mostrar este compromiso con la «autenticidad», Stepenberg realiza un primer acercamiento biográfico a ambos autores, destacando el papel que el «exilio» y la «criminalidad» tendría en sus vidas (capítulo I: «Exilio y criminalidad», págs. 1-24).

Acto seguido (capítulo II: «Existencialismo y la enfermedad del nihilismo», págs. 25-46), Stepenberg procede a realizar una breve historia del existencialismo con el fin de enmarcar a Dostoievski y Nietzsche en esa tradición (págs. 26-28). Bajo el epígrafe «La “muerte de Dios” y el advenimiento del nihilismo: el anuncio de Nietzsche de la libertad» (pág. 28), la autora somete a análisis el parágrafo 125 de *La ciencia jovial* de Nietzsche (págs. 28-34) para centrarse posteriormente en el hombre del subsuelo de Dostoievski («El hombre del subsuelo y la miseria de la libertad: el drama de la alienación de Dostoievski», págs. 34-39). Stepenberg concluye sus paralelos entre ambos pensadores señalando el valor que el sufrimiento tenía en sus obras y relacionándolo con la enfermedad, que sería, en su opinión, fundamental para la configuración de su pensamiento (págs. 40-41).

Con los conceptos de «pureza y profecía» (capítulo III: «Pureza y profecía», págs. 47-76), Stepenberg investiga el papel del paganismo en la obra *Así habló Zaratustra*, calificándolo como «prístino retiro alpino pagano» (pág. 51). Citando «al filósofo español Miguel de Unamuno» (pág. 54) como apoyo en su discusión sobre Nietzsche, Stepenberg afirma que la doctrina del *Übermensch* es un «mito poético» (pág. 55), argumenta que «la rebelión» de Nietzsche era «esencialmente romántica en origen» (pág. 56; *cfr.* pág. 58) y que rozaba «los bordes de lo patológico» (pág. 57).

Por su parte, la búsqueda de la «fuerza en la debilidad» en la obra de Dostoievski se refleja en Raskólnikov, quien es descrito como «una directa extensión del Hombre del Subsuelo» (pág. 59)<sup>3</sup>. Así, tras despreciar los intentos de rebelión de los héroes de *Crimen y castigo* y *Apuntes del subsuelo*, la autora busca la pureza en los personajes femeninos (págs. 61-70), centrándose especialmente en Sonia, a quien define como una paradoja al estilo de María Magdalena, esto es, como «la puta y la virgen combinadas» (pág. 63).

El capítulo «El sueño de la Edad de Oro» (págs. 77-96) se inicia con la sorprendente afirmación de que «en todos sus escritos, Nietzsche es un poeta que canta las alabanzas de la felicidad humana como una meta que la humanidad no ha conseguido

---

<sup>3</sup> La figura de Raskólnikov es tratada con más detalle en las páginas 66, 75 y 76.

todavía» (pág. 77), siendo, por tanto, la finalidad del filósofo alemán «la búsqueda de la felicidad» (*ibid.*). Con semejante tesis, Stepenberg lleva a cabo toda una serie de reflexiones sobre Nietzsche teniendo como telón de fondo el lienzo de Claude Lorrain de 1657 *Acis y Galatea* (págs. 80-83). En el caso de Dostoievski, la autora se centra en la narración *El sueño de un hombre ridículo*, ofreciendo su particular interpretación a partir, principalmente, de estudiosos norteamericanos (págs. 87-89). La visión de la felicidad o de la «Edad de Oro» que se desprende de este texto dostoievskiano, Stepenberg lo compara finalmente con la que se ofrece en *Los demonios* a partir del todavía hoy misterioso y controvertido personaje Stavroguin («El sueño como negación diabólica de la culpa: la visión de la Edad de Oro de Stavroguin»; págs. 89-91).

Ya en el capítulo V («Contra el nihilismo», págs. 97-114), Stepenberg se adentra por fin en lo que sería la materia de su investigación, analizando en primer lugar la cuestión del nihilismo en Nietzsche a partir de sus escritos de 1888, centrándose sobre todo en *El Anticristo*. Esta obra es definida por la autora canadiense como «la prueba suprema de su incipiente locura» (pág. 101), donde «una extrema negatividad es evidente en prácticamente cada página» (pág. 102) y donde «hay demasiado sobre lo mismo» (*ibid.*). La descripción despectiva de la obra se corona finalmente con las siguientes palabras: «es la composición más discordante escrita jamás. Nunca el culto a la nota equivocada se había aplicado con tanta industria, celo y ferocidad» (pág. 104)<sup>4</sup>.

Por lo que se refiere a Dostoievski, Stepenberg defiende la tesis de que «Dostoievski también hizo del nihilismo el foco de sus últimos escritos, puesto que sentía que era una amenaza preminente para la sociedad» (pág. 104). Con el fin de ejemplificar esta postura de Dostoievski, la autora toma la novela *Los demonios*, analizando sus personajes principales como, por ejemplo, Shatov o Kirílov, a quien compara con Nietzsche. De esta manera, ignorando los resultados de la investigación actual, Stepenberg sostiene que Kirílov «contempla de hecho muchas ideas nihilistas como un nietzscheano *avant la lettre*» (pág. 106).

---

<sup>4</sup> Estas palabras que utiliza Maïa Stepenberg para desacreditar la obra de Nietzsche no son suyas, sino que las toma, como ella misma señala, de Modris Eksteins, *Rites of Spring. The Great War and the Birth of the Modern Age*, 1989, quien a su vez cita a un crítico que reseñó la composición de Ígor Stravinski «La consagración de la primavera».

En el último capítulo («¿Libertad o Cristo?»; págs. 115-132), Stepenberg continúa con la cuestión del nihilismo en Nietzsche y Dostoievski. Aquí se realizan toda una serie de afirmaciones como, por ejemplo, que Iván Karamázov es «otro profético representante de Nietzsche» (pág. 115) o, comparando al pensador alemán con el Gran Inquisidor y con las tesis filosóficas de Iván, que:

Cuando Nietzsche en *El Anticristo* define al cristianismo como “la corrupción de las almas por los conceptos de culpa, castigo e inmortalidad” está parafraseando el rechazo de Iván Karamázov de suscribir “la inmortalidad del alma” y todo lo que ello conlleva» (pág. 127).

Como conclusión a su estudio, Maïa Stepenberg lleva a cabo un breve análisis de Dostoievski y de Nietzsche en los siglos XX y XXI (págs. 133-138), que se completa con el apéndice A: «Por qué los niños disparan en las escuelas: por motivos nietzscheanos y dostoievskianos» (págs. 139-146).

Este apéndice tiene una historia particular de fondo: se redacta a partir de un tiroteo acaecido en el Dawson College (Montreal) en 1989, donde Maïa Stepenberg quedó «afectada» por la «viciosa misoginia» que lo acompañó. En este sentido, la autora pretende comprender los motivos que condujeron a éste y a otro tiroteo posterior en 2006 a partir de las obras *Así habló Zaratustra* y *Crimen y castigo*, a las que califica de «las más accesibles y famosas» (pág. 141). Así, tras una breve exposición de los contenidos de ambos textos, Stepenberg culpabiliza a Nietzsche y a Dostoievski por difundir la imagen del «glamour del criminal incomprendido» (pág. 142) en las figuras de Zaratustra y Raskólnikov, esto es, en sus respectivas concepciones del Superhombre y del Hombre extraordinario (págs. 142-143). De esta forma, la profesora canadiense sostiene que, «por supuesto, el tirador no buscaba una clásica resolución abierta y artística de su *angst* al estilo de Nietzsche y de Dostoievski, pero compartía definitivamente la inicialmente clarificadora e incluso *posible* calidad redentora de la violencia que Nietzsche y Dostoievski tomaron como sus respectivos puntos de partida imaginarios» (pág. 145).

Finalmente, el apéndice B («Selección de guiones de estudiantes imaginando a Nietzsche y a Dostoievski dialogando»; págs. 147-156) reproduce toda una serie de narraciones de los estudiantes de Maïa Stepenberg, que tiene como finalidad mostrar qué imagen transmite la profesora a sus discípulos en sus cursos sobre Dostoievski y Nietzsche que imparte en el Dawson College.

Hasta aquí el contenido y la finalidad de la monografía de Maïa Stepenberg. Ahora toca reseñar, aunque sólo sea someramente, los errores metodológicos y, sobre todo, de contenido que esta obra posee y que favorecen a la formación de una idea falsa tanto de Dostoievski como de Nietzsche en el lector no especializado.

Desde el punto de vista metodológico, a parte del hecho de que cita todas las obras de Nietzsche<sup>5</sup> y Dostoievski<sup>6</sup> a través de traducciones inglesas<sup>7</sup>, dando en ocasiones incluso mal los años de publicación, hay que indicar cómo ignora la bibliografía clásica<sup>8</sup> y actual en torno a Dostoievski y Nietzsche, tanto en su propio idioma, como en otros que han tratado los mismos temas que Maïa Stepenberg y que habrían indudablemente enriquecido su exposición (*cf.* p. ej., pág. 129, nota 3).

Por lo que se refiere al contenido, quizás lo más grave sea que ni siquiera le dedica un apartado a lo que Nietzsche realmente conoció de Dostoievski para, a partir de ahí, iniciar los paralelos que se consideren necesarios. De esta manera, ignorando lo ya establecido científicamente sobre la cuestión<sup>9</sup>, Maïa Stepenberg sostiene, sin aportar documentación o prueba alguna, que *Los hermanos Karamázov* fue «el único libro de Dostoievski que Nietzsche jamás conoció» (págs. XV y 115), que Nietzsche leyó *Apuntes del subsuelo* y, a continuación, *Crimen y castigo* (pág. 17) y que «es razonable suponer» que el filósofo alemán conoció *Apuntes de la casa muerta* (pág. 18)<sup>10</sup>.

---

<sup>5</sup> La única cita de Nietzsche que se encuentra en alemán (pág. 20, nota 14) la da con errores en el título y a partir de una edición de principios del siglo XX, ignorando, por tanto, la edición crítica de Colli y Montinari.

<sup>6</sup> Con Dostoievski es todavía más fuerte. De hecho, en la página 45, nota 67, cita la edición crítica después de mencionar la obra de Steven Cassedy *Dostoevsky's Religion*, esto es, lo hace a través de una fuente secundaria. Posteriormente (pág. 75, nota 90), da una referencia a *Crimen y castigo* en ruso, en esta ocasión, ya no a partir de la edición crítica, sino de otra de carácter más popular. Curiosamente, en la bibliografía que acompaña a su estudio, Stepenberg no cita ninguna de las ediciones rusas que dice manejar (pág. 157-158).

<sup>7</sup> Con lo que, al fiarse de traducciones no sólo antiguas, sino también inexactas, Stepenberg formula interpretaciones erróneas, como muestra en la página 16.

<sup>8</sup> Y una vez que cita a uno de los clásicos, lo hace ofreciendo información errónea. Así, Nikolái Berdiáev ni dictó ni publicó su obra fundamental sobre el escritor ruso, *La cosmovisión de Dostoievski*, en París «en el invierno de 1920-1» (pág. 137). Como Berdiáev sostiene en el prefacio a su obra, ésta es el resultado de un seminario sobre Dostoievski que impartió en la Academia Libre de Cultura Espiritual de Moscú en el invierno de 1920-21, siendo publicada en Praga en 1923. Berdiáev llegaría a París, después de pasar por Berlín, en 1924.

<sup>9</sup> Véase Jordi Morillas y Antonio Morillas: «Philologische Voraussetzungen für einen Vergleich zwischen F. M. Dostoevskij und F. W. Nietzsche», *Nietzscheforschung: Jahrbuch der Nietzsche-Gesellschaft* („...der unmögliche Mönch“? Nietzsches Luther- und Reformationskritik. Hrsg. von Renate Reschke), Band 23 (2016), págs. 271-294.

<sup>10</sup> La investigación ha establecido que Nietzsche leyó, en francés, *Apuntes del subsuelo*, *Apuntes de la casa muerta*, *Humillados y ofendidos* y *Los demonios* y, en alemán, una selección de sus narraciones. Para más detalles, véase el artículo citado en la nota anterior.

Asimismo, afirmar que *Apuntes de la casa muerta* «fue su [de Dostoievski, JM] primera obra publicada después de su retorno a Rusia de Siberia (*sic!*)<sup>11</sup>» (pág. 24, nota 63), ignorando que Dostoievski ya había publicado anteriormente *El pequeño héroe* (1857), *El sueño de un tío* (1859), *La aldea de Stepánchik y sus habitantes* (1859) y *Humillados y ofendidos* (1861) es cuando menos indicativo del (des)conocimiento que la autora tiene de la vida y de la obra del gran escritor ruso. Un (des)conocimiento que se hace todavía más evidente con declaraciones tales como que la famosa frase atribuida a Iván Karamázov de «Si Dios no existe, todo está permitido» realmente se halla en *Los hermanos Karamázov* (*cfr.* págs. 39, nota 69 y 123, nota 40) o que la narración *El sueño de un hombre ridículo* es un «monólogo ambiguo» (pág. 77).

Más donde realmente se manifiesta el (des)conocimiento que Maïa Stepenberg tiene de los autores que trata es en el caso de Nietzsche. A la hora de tratar al filósofo alemán, Stepenberg lleva a cabo toda una serie de identificaciones completamente falsas desde un punto estrictamente teológico o filosófico cuando habla del pensamiento de Nietzsche (*cfr.*, p. ej., pág. 47) o aplica una desagradable metáfora culinaria para desprestigiar la supuesta «misoginia» presente en *La ciencia jovial* (pág. 92, nota 10). Aunque lo más grave es cuando, si bien por un lado argumenta que *Der Wille zur Macht* (*La voluntad de poder*) «es un texto desacreditado debido a la interferencia de la hermana de Nietzsche Elisabeth» (pág. 110, nota 1), la cita en dos ocasiones, afirmando que es «su última obra» (págs. 43, nota 28 y 138, nota 12).

Finalmente, merece la pena mencionar cómo se desprecia la cuestión ideológica tanto en Dostoievski como en Nietzsche, otorgando validez a opiniones como la expresada por Karl Stern en su «luminoso libro» (véase *motto* de esta reseña) o siguiendo a pies juntillas la históricamente mal comprendida teoría de la polifonía de Mijaíl Bajtín. De ahí que la autora pueda realizar manifestaciones tales como que Dostoievski y Nietzsche eran como «un maestro ventrículo que se mueve fácilmente entre varias voces

---

<sup>11</sup> Los graves problemas en materia de geografía que Stepenberg demuestra con esta cita se vuelven todavía más patentes cuando, hablando de los años que Dostoievski estuvo condenado por participar en el círculo de Petrashevski, escribe: «Entre 1849 y 1859 Dostoievski fue violentamente expulsado de Rusia y no se le permitió volver hasta haber cumplido cuatro años de prisión y de trabajos forzados en Omsk, Siberia Occidental, seguido por seis años más de servicio militar obligatorio en Semipalatinsk, Kazajastán» (pág. 8). Cualquier lector mínimamente familiarizado con la biografía de Dostoievski se habrá dado cuenta de que los datos que aquí ofrece Maïa Stepenberg son falsos. Para una biografía fiable sobre Dostoievski, remitimos a la publicada en el número 2 de *Estudios Dostoievski*: <http://www.agonfilosofia.es/EstudiosDostoievski/ed02pdf/morillas168.pdf>

para ocupar de hecho la posición del portavoz, a menudo diametralmente opuesta a la propia» (pág. 49).

En definitiva, el estudio de Maïa Stepenberg hace un muy flaco favor tanto a la investigación dostoievskiana como a la nietzscheana. La vacuidad y los errores metodológicos e interpretativos que la autora, o bien reitera, o bien comete de nuevo dan pie a que se puedan formular impunemente afirmaciones lamentables, como la de un (re)ensor español, quien escribía hace poco que «la contraposición Dostoievski – Nietzsche nos parece demasiado superflua».

No todo es lícito y no todo vale a la hora de querer redactar una monografía sobre Dostoievski y Nietzsche. La investigación actual en este campo está tan avanzada que, si no se tiene cuenta, ya sea para seguirla, ya sea para enfrentarse críticamente a ella, se corre el inevitable peligro de hacer el ridículo y estafar al lector. Y ésta es precisamente la sensación que, por desgracia, esta obra suscita.

Jordi Morillas